



EXPERIENCIAS DE

NOVIEMBRE

Individuales

Nombre: Andando Pm

Fecha: 01-11-2015. Madrugada

Estoy junto a Capitel Pi Pm. Estamos viajando en un autobús, el que nos lleva a la casa de Los Castaños, casa Tseyor de Col Copiosa Pm.

El autobús, ahora, nos lleva por caminos muy desolados. Me veo junto a Capitel Pi Pm, de pie, ambas, vamos tomadas de las barras del micro, el micro va con poca gente. A ratos miro por el vidrio de atrás, mucha polvareda, caminos de tierra casi todos.

Con Capitel Pi Pm, a ratos nos miramos, con miradas de pregunta... creo no saber hacia dónde vamos..., la micro comienza a descender su rapidez, nos detenemos, bajamos del autobús, miramos alrededor, mucha gente, niños, ancianos, aunque muchos más se ven jóvenes, serios sus rostros, su caminar lento, de un lado para otro...

Veo, mirando a Capitel Pi Pm, nuestras vestimentas son para ir a un safari, bototos, calcetines cortos arremangados, short, pañuelo blanco al cuello...

Hace mucho calor y le digo a Capitel Pi en voz alta:

— ¡¡Estamos en África!! Y muy asombrada me siento, y feliz, miro hacia el autobús.

Un hombre muy alto de estatura, comienza a bajar y a tirar al piso un equipaje.

Son elementos largos y se ve que son pesados. El hombre nos pregunta qué vamos a hacer con ellos... Le indicó y le muestro lo que son; me agacho y comienzo a desatar los hilos que cubren el equipaje y que unos paños los envuelven...

¡Asombroso, es un vehículo! Al desatar, este se convierte en eso, otro elemento se convierte en un rifle, otros en utensilios para cocina, y así crecen y crecen los implementos... La gente comienza a acercarse y sus rostros se ven contentos. Sonriendo con Capitel Pi Pm, nos miramos frente a frente, con las manos en las caderas. Veo la alegría de la gente, cierro los ojos y miro a lo alto... Una nube se desplaza y comienza a abrirse...

Nombre: Castaño

Fecha: Varios sueños de los últimos días de octubre de 2015

COMPARTIENDO EXPERIENCIAS DE LA UTU

4 de noviembre 2015

Castaño

Una serie de sueños lúcidos recientes, me han situado en una universidad, la misma siempre, que yo identifico con la UTU.

En unos de ellos, estaba con unos docentes de la universidad y otro de una universidad de otra localidad. Veía muy bien su cabellera de pelos largos, como con melena. Ese día había muy poca afluencia y además era festivo, así que decimos los allí presentes suspender las clases, con cierta oposición del profesor visitante que nos advertía de que podían llamarnos la atención por hacerlo. A pesar de ello suspendimos las clases y nadie se opuso. Me reconocí como ejerciendo alguna función en la universidad, creo que de representante de los estudiantes o algo así.

En ese mismo sueño habíamos asistido a una serie de charlas y conferencias que daba en días sucesivos un profesor visitante. Contaba sus experiencias y descubrimiento (rodeado de su familia), de contenido social y antropológico, en países emergentes. Era como una figura relevante en la Tierra, pero luego descubrimos que durante un periodo anterior de su vida había participado en la industria de armamento en países emergentes.

Eso nos decepcionó un poco con respecto a la labor humanitaria que nos estaba presentando.

En otro sueño fue muy movido, deambulaba por los pasillos de la universidad, hablando con diversos grupos de compañeros de clase y otros conocidos, escuchaba los comentarios de la gente y me interesaba en conocer sus vivencias e impresiones. Yo estaba allí como uno más que residía permanentemente, no como alguien que está de paso.

Uno de los contertulios de los pasillos me decía que Tseyor tenía mucha presencia en la universidad, que ocupábamos muchos espacios y muchas clases, lo decía con cierta queja. A mí me llamó la atención que mencionara Tseyor, él me identificaba como un miembro del grupo. Yo trataba de tranquilizarlo.

A lo largo de esta experiencia, me vi bajando por la escalinata de la universidad, amplia y solemne, y a mi lado advertí la presencia de una persona que también bajada a la par mía.

Por discreción no quise volverme para mirarla, pero me di cuenta de que la conocía perfectamente, era un hombre elegantemente vestido con un traje azul muy bien planchado.

Supe, sin volverme a mirarlo, que era uno de mis profesores de comunicación, una asignatura que entre otras estaba cursando allí. Bajaba en dirección al tablón de anuncios y pensaba que iba a colocar las notas del curso que habíamos hecho con él. Vi que se acercaba al tablón de anuncios y colocaba unos papeles que avisaban de una serie de eventos; no eran las notas.

Entonces lo saludé. Era José Andrés de Molina, nos reconocimos. Él había sido mi profesor de lingüística en la Universidad de Granada durante mis estudios universitarios, y hace años que ha fallecido.

Había sido una persona querida y respetada por mí, con la que tuve cierta amistad. Parte de los libros de su biblioteca los había comprado cuando su viuda los entregó todos a un librero de viejo. Había sido emocionante para mí ver los libros con los que él preparaba las clases que nos daba, llenos de subrayados y anotaciones y que ahora, después de tantos años, habían llegado a mis manos.

No me sorprendió verlo allí ejerciendo la docencia, ahora sobre una materia parecida, la comunicación, aunque no idéntica. Me dijo que dentro de dos horas pondría las notas en el tablón de anuncios. Así nos despedimos.

En otro sueño, me veo paseando por el recibidor de la universidad, admirando su arquitectura clásica, sus entablamentos de mármol rojo veteado de blanco, sus columnas de un blanco marfil. Me parecía que ese edificio que identifiqué como el mismo que había dibujado Puente, era digno de admirarse. Quería que ese recuerdo se grabara en mi memoria y poderlo traer de vuelta. Y así desperté teniendo en mi mente un detalle perfectamente visible del entablamento de mármol rojo.

Creo que a la UTU no solamente vamos personas que tenemos cuerpos físicamente vivos en la Tierra o en otros planetas. También hay allí desencarnados de la propia Tierra.

En sueños no tan recientes, me veo con dos amigos fallecidos hace pocos años, que estaban cursando estudios esotéricos básicos, pues en la Tierra no habían llegado a interesarse por estos temas. Ahora estaban entusiasmados con lo que aprendían, tenían un aspecto alegre y juvenil y se despedían de mí deprisa, porque tenían que acudir a las clases. Yo regresaba despertando, contento de haber visto allí a mis amigos con los que no pude hablar de estos temas durante nuestro encuentro en la Tierra, pero que ahora ellos mismos querían aprender lo que yo no pude enseñarles y que me hubiera gustado hacer. Ahora eran tseyorianos en el más allá.
